

## REVISTA DE LIBROS

*A INSUFICIENCIA CORONARIA (ESTUDIO SEMIOLOGICO)*, por Caio Benjamín Dias, Ed. Pablo Bluhm, Belo Horizonte, 1941, 1 volumen de 162 págs. con 51 figs.

Se trata de un estudio de conjunto, en el que se reúnen las ideas actuales sobre anatomía y fisiología de la circulación coronaria, concepto y causas y mecanismos de la insuficiencia coronaria, así como sus manifestaciones clínicas y electrocardiográficas. Aunque, en realidad, de original sólo tiene una breve investigación sobre la prueba de esfuerzo en el electrocardiograma (destinada a confirmar su valor diagnóstico en la insuficiencia coronaria), la obra se lee con agrado e interés por la claridad y precisión con que el autor expone los hechos de la literatura y las acertadas discusiones y críticas como, por ejemplo, las referentes a los términos dolor cardíaco y angina de pecho de decúbito. El capítulo más flojo es, quizás, el de la electrocardiografía, especialmente en lo que se refiere al concepto del E.C.G. de la esclerosis coronaria.

Como lo pone de relieve en las conclusiones, el autor trata en todo momento de destacar que la "patología coronaria debe ser encarada en clínica bajo el prisma funcional de la insuficiencia coronaria". De allí las frecuentes discrepancias entre los signos clínicos y los hallazgos anatomopatológicos. La bibliografía es muy completa. — *B. Moia*.

*EL ELECTROCARDIOGRAMA EN LA DIFTERIA*, por R. Arana y R. Kreutzer, Ed. El Ateneo, Bs. Aires, 1941, 1 volumen de 69 págs. con 70 figs. y 15 cuadros de conjunto.

Esta interesante obra plantea en términos concretos y definitivos el problema del estado del corazón en la difteria de acuerdo a los datos suministrados por el E.C.G. Tiene como base la cifra excepcional de 621 niños diftéricos con 1304 electrocardiogramas. Las diversas características clínicas y electrocardiográficas han sido ordenadamente resumidas en 15 grandes cuadros que, además de su extraordinario valor documental, revelan el cuidado y minuciosidad con que se ha llevado a cabo el estudio.

Las alteraciones electrocardiográficas, clasificadas en base a lo propuesto por la Am. Heart Ass., han sido divididas en 2 grandes grupos: de mayor y de menor importancia, considerándolas también en más serias y menos serias para cada uno.

El porcentaje de fallecidos es de 58,64%, 16,84%, 8,45% y 7,82%, respectivamente, para cada grupo y subgrupo, en el orden mencionado. Es de señalar que sobre el total de 621, únicamente el 6,94% no tenía alteraciones electrocardiográficas y de ese lote de enfermos sólo falleció uno.

La circunstancia de que en 27 de los fallecidos las alteraciones del E.C.G., por su escasa importancia, no permitieran prever la evolución fatal "prueba —según el entender de los autores— que aproximadamente en el 20% de nuestros casos la muerte no es imputable al corazón". Criterio que contrasta, sin embargo, con el expuesto a renglón seguido y que los "autoriza a sospechar que la ausencia de alteraciones electrocardiográficas de mayor importancia en el curso de la afección, da un 92,56% de probabilidades de sobrevivida".

Los autores no sólo consignan los hallazgos E.C.G. mencionados por otros